

De la oralidad a la escritura Niveles de interferencia en las creaciones literarias de autores catalanes

Cristina Illamola Gómez
(Universitat de Barcelona)

1. Introducción

Describir la realidad sociolingüística de las zonas con contacto de lenguas deviene en la mayoría de los casos una tarea compleja, pero importante para comprender no solo la realidad social y cultural de sus territorios, sino también los rasgos lingüísticos que las diferencian de las correspondientes áreas contiguas monolingües. Cataluña, comunidad en la que se da el contacto entre el español y el catalán —ambas lenguas cooficiales de esta comunidad—, ha sido objeto de numerosos estudios, así como, y más si cabe, Barcelona. No obstante, se ha abordado sobre todo el análisis del catalán (la situación lingüística, los usos lingüísticos, la política lingüística, etc.) y en menor medida el del español; por ese motivo es escasa la investigación sociolingüística en la que se describa la situación y los rasgos característicos de esa variedad de español en Cataluña.¹

¹ Considerar *variedad* el español que se habla en Cataluña ha sido y es todavía motivo de debate entre los especialistas; sobre todo por la complejidad sociolingüística que presenta

Partiendo de esta situación, en el siguiente trabajo pretendemos comprobar en qué medida los fenómenos de contacto de lenguas propios de la lengua oral pueden hallarse también en las obras literarias de escritores catalanes que escriben en español, y verificar hasta qué punto pertenecen a la espontaneidad del escritor en lengua española o a la voluntad creativa del mismo, mediante la cual el autor pretende reflejar una realidad sociolingüística de una comunidad de habla determinada.

Si bien es cierto que el concepto de interferencia siempre se ha analizado y descrito a partir del discurso oral y espontáneo, nos proponemos, como hemos anticipado, observar de qué modo determinados autores utilizan o aprovechan esta característica propia de las lenguas en contacto en el discurso escrito y planificado. Desde la perspectiva literaria, la presencia de fenómenos derivados del contacto de lenguas puede considerarse, por un lado, una herramienta que permite reflejar el contexto social y lingüístico de la comunidad en la que se inscribe; por otro lado, un modo de entrever la condición lingüística bilingüe² del escritor; y, por último, una estrategia que permite caracterizar a los personajes a través de una mimesis del discurso oral espontáneo, que puede trascender códigos, registros y variedades.

Concretamente, el análisis parte de la elaboración de un corpus creado a partir de cuatro autores catalanes que escriben en castellano, cuyas novelas tienen como marco discursivo Barcelona y su área metropolitana.³ Se trata de autores en cuyas obras se puede observar un denominador común: una serie de rasgos propios y característicos de la variedad de español que se habla en Barcelona y su área metropolitana. Es decir, no se trata de autores escogidos al azar, sino que presentan una serie de rasgos sociolingüísticos, entre los que sobresale su vínculo con esa ciudad y el catalán, ya sea porque han nacido allí o porque han vivido durante un período de tiempo considerable en Cataluña. Asimismo, las obras tienen Bar-

esta zona, derivada de las distintas oleadas migratorias entre los años 20 y los años 70. Si bien entre los años 20 y 50 los inmigrantes procedían principalmente del levante peninsular y Aragón, desde los años 50 hasta los 70 llegaron andaluces —en mayor porcentaje—, extremeños, manchegos, castellanos y gallegos (Idescat). Tampoco debe olvidarse que los inmigrantes trajeron consigo una variedad propia, distinta y compleja en sí misma, cada una de las cuales entró en contacto no solo con el catalán sino también con otras variedades del español. Esto plantea, por tanto, la compleja configuración del español en Cataluña.

² Se entiende por *bilingüe* aquel individuo que es capaz de emplear dos lenguas con suficiente competencia comunicativa en cualquier situación comunicativa.

³ El área metropolitana de Barcelona está formada por 36 municipios que se sitúan alrededor de la capital: Badalona, Badia del Vallès, Barberà del Vallès, Barcelona, Begues, Castellbisbal, Castelldefels, Cerdanyola del Vallès, Cervelló, Corbera de Llobregat, Cornellà de Llobregat, El Papiol, El Prat de Llobregat, Esplugues de Llobregat, Gavà, La Palma de Cervelló, L'Hospitalet de Llobregat, Molins de Rei, Montcada i Reixac, Montgat, Pallejà, Ripollet del Vallès, Sant Adrià de Besòs, Sant Andreu de la Barca, Sant Boi de Llobregat, Sant Climent de Llobregat, Sant Cugat del Vallès, Sant Feliu de Llobregat, Sant Joan Despí, Sant Just Desvern, Sant Vicenç dels Horts, Santa Coloma de Cervelló, Santa Coloma de Gramenet, Tiana, Torrelles de Llobregat y Viladecans.

celona y sus alrededores (lugares todos ellos donde el catalán es lengua propia y oficial) como marco central del relato. Los autores y las obras elegidos han sido Manuel Vázquez Montalbán, con *Los alegres muchachos de Atzavara* (1987); Juan Marsé, con *El amante bilingüe* (1990)⁴ y *El embrujo de Shanghai* (1993); Eduardo Mendoza, con *Sin noticias de Gurb* (1990); y Carlos Ruiz Zafón, con *La sombra del viento* (2001).⁵

Además la extensa producción de estos escritores tiene lugar desde de la década de los 60 hasta el momento actual, etapa en la que los fenómenos de contacto lingüístico entre catalán y español son más evidentes en la comunidad de habla catalana. Los cuatro autores pueden considerarse miembros activos de la comunidad bilingüe catalana, en tanto que son hablantes de ambas lenguas en su vida cotidiana. Esta condición bilingüe puede rastrearse en sus obras, escritas siempre en español,⁶ ya sea por el uso voluntario que ejercen de esta variedad, ya sea por el empleo involuntario de giros, términos o estructuras sintácticas características de esta zona bilingüe. Dicho de otro modo, y como se ha mencionado anteriormente, a través del estilo directo, indirecto o mediante personajes-narradores; es decir, como estrategia voluntaria, con la que caracteriza el español oral y singular de Cataluña; o, por el contrario, aparece en fragmentos narrativos, en los que, involuntariamente, el autor deja entrever su condición bilingüe.

Para este trabajo se analizan los fenómenos documentados explicables por el contacto de lenguas: desde el cambio de código hasta la interferencia, pasando por los calcos, los préstamos y los catalanismos de frecuencia. Finalmente se estudian las circunstancias en las que se emplean dichos recursos. Esta investigación se plantea comprobar que en la obra literaria —como en la misma sociedad catalana contemporánea— efectivamente abundan las interferencias léxicas, los cambios de código, así como

⁴ Merece especial mención esta novela de Juan Marsé en la cual la voluntariedad de plasmar la variedad de español propia de Cataluña se percibe ya en el título. A modo de ejemplo, se avanza un fragmento que más adelante se analiza más exhaustivamente para confirmar esta intencionalidad del autor:

-Cuando murió tu padre y tu pobre madre regresó a Granada, estuve a punto de coger a mi nieta y marcharme yo también. Cuánto más vieja me hago, más encuentro a faltar el pueblo. [AB:165]

Obsérvese que en tan breve párrafo aparece el particular uso del verbo *hacer*, tan recurrente y frecuente en el español de Cataluña, con el sentido de *envejecer* o *hacerse mayor* y la locución *encontrar a faltar*, que se retoma más adelante.

⁵ Del listado, los cuatro escritores nacen en Barcelona —Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003), Juan Marsé (1933), Carlos Ruiz Zafón (1964) y Eduardo Mendoza—; aunque Zafón vive en Los Ángeles desde 1994 y Mendoza vivió algún tiempo en Nueva York.

⁶ Cabe destacar *Barcelona cap a on vas?* (1991) obra en catalán que consiste en un diálogo con reflexiones críticas entre Manuel Vázquez Montalbán y Eduardo Moreno sobre la Barcelona preolímpica. No obstante, no es una obra de creación de dichos autores, sino una transcripción de la conversación entre ambos. El resto de autores que se estudian tampoco tienen ninguna obra relevante escrita en catalán.

también las frecuentes referencias a las características sociolingüísticas de una comunidad de habla cuyos miembros son cada vez más bilingües.

Desde la instauración de la democracia en España se está gestando en Cataluña,⁷ y más acusadamente en Barcelona y su área metropolitana, un cambio sociolingüístico que se refleja sobre todo en el incremento de los hablantes bilingües,⁸ en detrimento del porcentaje de los catalanohablantes y, en menor medida, de los castellanohablantes⁹ (Subirats, 2000). Es en este contexto particular donde surgen algunos de los fenómenos más relevantes del contacto entre lenguas: *la interferencia lingüística*, que en el caso de la convivencia entre español y catalán da como resultado una variedad particular de español, que presenta una serie de marcas transcódicas y que es diferente de la que se produce en zonas monolingües o en zonas de contacto con otras lenguas peninsulares.

Tal y como se ha apuntado anteriormente, varios son los estudios, principalmente en el ámbito del catalán (Payrató 1985, Woolard 1992, Boix 1993, Vila 1996, Galindo 2006), que se han realizado y se están llevando a cabo en torno a las diferentes marcas transcódicas, pero pocos con el objetivo de caracterizar el español de estas zonas bilingües de un modo exhaustivo (Szigetvári, Vila Pujol, Casanovas). Dejando aparte la polémica de si el español de esta zona debe considerarse una variedad con identidad propia (cfr. Vann 2002), estas páginas pretenden ser una contribución más a las múltiples investigaciones que se están llevando a cabo para obtener una descripción exhaustiva y pormenorizada del español de Cataluña; no solo acerca de los fenómenos propios de la lengua oral,¹⁰ sino también de la configuración de una variedad particular como es la lengua literaria. Es por ello por lo que en esta ocasión se pretende identificar algunos de los rasgos de la lengua oral en la lengua escrita, principalmente en aquellos fragmentos propiamente conversacionales, es decir, en aquellas secuen-

⁷ Véase Vila Pujol (1996, 1999, 2001, especialmente, 2007) para conocer la situación histórica y sociolingüística de la región en cuestión.

⁸ Según los datos de *L'Enquesta de la Regió Metropolitana de Barcelona*, en 1985 los hablantes que se consideraban bilingües representaban el 2,4%; en cambio, en 2000, se sitúan en el 13,5%. En cuanto al catalán, el índice se situaba en un 34,2% y en un 29,8%, en 1985 y en 2000, respectivamente; finalmente, los porcentajes de los que consideran el español su lengua son 60,8% (1985) y 56,1% (2000).

⁹ Hay que tener en cuenta que el concepto de *catalanohablante*, *castellanohablante* o *bilingüe* se otorga teniendo en cuenta la actitud lingüística de los informantes, es decir, su adscripción a una u otra lengua según las respuestas a una serie de preguntas relacionadas con la lengua. Aun más: en Cataluña escasos son los casos de catalanohablantes que no entienden el español, aunque sí es posible la situación inversa, situación que tiene sus orígenes en las represiones lingüísticas sobre el catalán que se aplicaron durante la época franquista.

¹⁰ Hasta el momento, los grupos y autores que han elaborado corpus en español son *Grupo de Investigación sobre el Español de Barcelona* (GRIESBA-Coord. Vila Pujol, 2001), la extensión del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español en España y América*, PRESEEA-Lérida (Casanovas, 2005), Szigetvári (1994), Robert Vann (2002) y Carsten Sinner (2004).

cias en las que el escritor consciente y voluntariamente pone en boca de determinados personajes discursos con rasgos que caracterizan la variedad oral del español en Cataluña. O, aunque en menor medida, aquellos puntos en los que el autor deja entrever su condición bilingüe, mediante la inserción inconsciente de fenómenos de interferencia —sobre todo léxicos—.

2. Algunos fenómenos representativos del contacto de lenguas en la obra literaria

El proceso de adopción de nuevos elementos lingüísticos de una lengua a otra no es sistemático, sino gradual y se produce en distintas fases: desde la agramaticalidad a la gramaticalidad, es decir, desde la incorporación o adopción hasta la integración en el sistema de la lengua receptora. Es precisamente en este camino hacia la integración en el sistema donde la frontera entre fenómenos de contacto de lenguas como la *interferencia* y el *cambio de código* se diluye.

A grandes rasgos, el *cambio de lengua* —cuya autoría nadie duda en atribuir a Haugen ("codeswitching", 1953)— ha sido definido generalmente como la capacidad que tiene un hablante bilingüe de alternar en un único acto de habla ciertas estructuras de dos sistemas lingüísticos diferentes. Gumperz, uno de los primeros en caracterizarlo, lo define como

(...) the juxtaposition within the same speech exchange of passages of speech belonging to two different grammatical systems or subsystems. (Gumperz 1982:59)

No obstante, las diversas contribuciones al estudio de este fenómeno han derivado en distinguir entre *cambio de código* y *alternancia de código*. Si bien el primer fenómeno supone un abandono voluntario por parte de un hablante de una lengua A en el seno de un discurso o de una conversación para pasar a emplear una lengua B —porque presupone que su interlocutor le va a entender—, el segundo fenómeno, la *alternancia de códigos*, es un fenómeno más breve y prácticamente surge de un modo involuntario en el seno de un único turno de palabra (Vila Pujol 1999:46).

Por otro lado, partiendo de la limitación que originalmente estableció Weinreich (1953) —*interferencias a nivel del habla e interferencias a nivel de lengua*¹¹—, el concepto de *interferencia* o transferencia lingüística se acotó como el fenómeno característico de las situaciones de bilingüismo, que se deriva de la introducción de elementos propios de una lengua A en una lengua B, incluso por parte de hablantes monolingües. Aun más, el hablante bilingüe¹² traslada patrones de la lengua en la que es más com-

¹¹ Weinreich caracteriza esta distinción, que parte de la dicotomía saussureana, utilizando la siguiente metáfora: "In speech, interference is like sand by stream; in language, it is the sedimented sand deposited in the bottom of a lake" (Weinreich 1953:11). (Cfr. Payrató 1985, Vila Pujol 1996, Blas Arroyo 2005:XVI).

¹² Sin embargo, ha habido una tendencia excesiva a justificar cualquier desviación de la norma monolingüe por parte de los bilingües como interferencia, es decir, como consecuencia

petente (L1) a la lengua secundaria, porque los percibe como parcialmente equivalentes.

En el proceso de configuración de una interferencia, y su posible integración en la lengua, confluyen varios factores, no únicamente la influencia de una lengua sobre otra, esto es, el traslado de las estructuras de una lengua A a otra B (Galindo, 2002). En algunos casos, la economía lingüística juega un papel relevante; en otros, la existencia en catalán de un término fonéticamente parecido; pero el hecho de que una lengua tenga en su sistema algún paradigma complejo o, por el contrario, simple, facilita que los hablantes bilingües lo compensen con el esquema de la lengua B.

Con todo, uno de los principales problemas con el que se encuentra el investigador es el límite entre conceptos, es decir, las fronteras entre esta marca transcódica y otros fenómenos como el cambio de código, el préstamo o el calco. Por ejemplo, en el caso de la *interferencia* y el *cambio de código*, la clasificación de ambos fenómenos no es sistemática y es preciso tener en cuenta otros criterios para establecer el límite entre uno y otro¹³ —el grado de conciencia (del hablante) acerca del uso de cada uno de los códigos (producción voluntaria o involuntaria) y las diferencias prosódicas—. Pero hay que tener en cuenta que estos criterios se sustentan en el discurso oral. De tal manera, al analizar el texto escrito determinados criterios son imposibles de aplicar. Tal y como explica Payrató:

La clau, cal cercar-la especialment en la tendència, en el cas de les interferències, a l'adaptació, a integrar-se en el sistema. Quan el canvi de codi afecta un sol mot, però (p. ex. "Me'n vaig a *München*"), les distàncies s'escurcen amb el que podríem considerar una interferència en una primera fase d'adaptació ("M'he posat els *descansos*", p. ex.). (Payrató 1985:71)

Tanto la cuestión de la confluencia de factores como la dificultad de establecer la frontera entre unos fenómenos y otros se tratan a partir de una serie de ejemplos, cuyo análisis detallamos a continuación. Todos son muestras de fenómenos de contacto de lenguas, más o menos complejos, extraídos del corpus literario que hemos descrito anteriormente. En concreto, y en este orden, se examinan cambios y alternancias de código, así como interferencias léxicas, de frecuencia —algunos solo catalanismos de frecuencia—, calcos, cruces y transferencias complejas.

3. Cambios de lengua

Los fragmentos que siguen son muestras del primer fenómeno de contacto de lenguas citado:

de una situación de contacto lingüístico (Baetens 1986:77-78) y que no siempre es justificable como tal.

¹³ Según M. R. Vila Pujol (1996:271), "las interferencias tienden a integrarse en el sistema lingüístico de una lengua base —la lengua interferida—, en el proceso de nivelación de las diferencias existentes entre las dos lenguas" y, contrapuesto a este fenómeno, el *cambio de código* "se basa en el contraste de elementos de los dos códigos lingüísticos, que se mantienen diferenciados".

Su coche ya no estaba y la masovera me dijo que no vendría a cenar, que se había ido con la señorita y *el seu promès**. [*Su prometido] [AMA:126]

Vázquez Montalbán, a través de la cursiva, marca las palabras textuales utilizadas por el personaje, en este caso de la masovera.¹⁴ Asimismo, se vale de una nota a pie de página para introducir el significado equivalente en español. Este fragmento puede considerarse un cambio de código, puesto que es un cambio voluntario a través del cual se reproducen, en forma de cita indirecta, las palabras dichas por otro.

Es frecuente también que el cambio de lenguas se emplee para traducir parte del discurso previo; en términos de E. Boix (1993:56), reiteraciones o ampliaciones:

Esta curiosa habilidad, tocar el acordeón con los pies, causaba mucha pena a los viandantes. ¡Pobre -pensaban- además de charnego, contrahecho! Esguerrat! [AB:56] (El subrayado es nuestro)

Si bien ya hemos aludido a la voluntariedad de Juan Marsé en el uso de esta estrategia a lo largo de su novela *El amante bilingüe*, el cambio de código que analizamos no pretende solo traducir el término "contrahecho" al catalán, sino enfatizar la idea con la reiteración, puesto que el término catalán es mucho más enfático, y quizás dramático, que el español. Hay que notar, además, que el signo de exclamación sigue las normas de puntuación propias del catalán —obligatorio tan solo como cierre—¹⁵ y, a la vez, que el autor no ha recurrido a una nota a pie de página ya que el significado del término se deduce del término previo.

En muchas ocasiones, recurre a la cita directa cuando la traducción exacta es imposible, ya sea porque no existe un término equivalente en español ya sea porque las connotaciones pragmáticas que posee el término en una lengua, no las posee en la otra.

Tertulias teatrales y poéticas que son en realidad *vetllades patriòtiques* en las que reina un ambiente de fiesta familiar, floral y victimista. [AB:132] (La cursiva no es nuestra)

En cuanto a la forma en la que los escritores deciden introducir los cambios de código se debe tal vez a la voluntad de marcarlo como cita directa; concretamente, con el uso de las cursivas se justifica la voluntad de emplear las palabras exactas; en este caso específico, con las que la gente denominaba esas veladas. Incluso puede decirse que los escritores emplean este fenómeno de contacto de lenguas como un recurso de compromiso con la verdad, porque no son únicamente las palabras textuales lo que reproducen sino también la lengua en que estas fueron dichas.

¹⁴ A su vez, el término "masovera", aceptado por la Real Academia, proviene del catalán "masover" y designa al labrador que vive en una masía ajena y cultiva sus tierras a cambio de "una retribución o de una parte de sus frutos".

¹⁵ Secció Filològica del IEC, *Documents normatius* (1962-1996) "Els signes d'interrogació i d'admiració (Acord de l'11 de juny de 1993)".

Por último, y en Marsé sobre todo, es frecuente la aparición de diálogos entre personajes cuya lengua habitual es el catalán. A continuación se reproduce un fragmento en el que el escritor retrata momentos del quehacer diario de una pareja que no tiene como lengua común habitual el español y, por lo tanto, es preciso reproducirlo con diálogos en su lengua propia:

- Prou, nen! calla!
- Què dius?- gruñó su mujer.
- No hablo contigo- dijo él, y su cabeza febril volvió a chocar contra un cable [...] [ES:30]

No obstante, en la mayoría de pasajes de la novela estos quedan caracterizados en español, tanto porque esta es la lengua base de la novela, como por las situaciones en las que los personajes se hallan inmersos. Y una de las situaciones que frecuentemente se reproducen son aquellas en las que aparecen insultos, palabras o apelativos cariñosos... porque son expresiones que se reproducen en la lengua propia del hablante y si esta difiere de la lengua base de la conversación, suele aparecer, entonces, un cambio de lengua. En otras palabras, los autores se valen de una función expresiva del cambio de código para plasmar usos irónicos, insultos, etc., tal y como ocurre en los actos lingüísticos cotidianos:

[...] Recordó la voz lenta y lubricada de Valls Verdú, su dicción ortodoxa y nasal y su alta y campanuda condición de centinela lingüístico en prensa y radio, en el doblaje de películas y en los programas de TV3, la televisión autonómica. Llepaculs i filiprim, lo insultó en voz baja. Torracollons. [AB:32] (El subrayado es nuestro)

4. Interferencias léxicas

En la literatura, igual que en la lengua oral, son frecuentes las transferencias léxicas ya sea porque con ellas se rellena a partir de la lengua B un vacío de la lengua A, ya sea porque al hablante le es más fácil acceder al término en una lengua, que resulta ser en la que es más competente. Los dos ejemplos que siguen son una muestra clara y clásica de transferencia léxica; términos (y entidades) que son desconocidos en la lengua receptora son adoptados directamente de la otra lengua, en este caso del catalán, o con las correspondientes modificaciones fonológicas propias del español. Sirvan los siguientes ejemplos para reforzar la explicación:

Paso por delante de una panadería. Me compro una coca de piñones y me la voy comiendo mientras regreso a casa. [SNG:87]

Hoy, en vez de tortilla de berenjena, pan con tomate y fuet. [SNG:57]

A diferencia de los anteriores, los siguientes fragmentos, contienen términos tomados directamente del catalán. Dado que el español cuenta con un término específico tanto para *lampista* (fontanero) como para *costellada* (chuletada), la aparición de ambas interferencias puede justificarse tal vez por el hecho de que la lengua más habitual del personaje es el catalán y,

por tanto, el término que se activa más rápidamente es *lampista* y no *fontanero*.

El *lampista* [*fontanero], al que fueron a pedirle que viniera a arreglar la campanilla porque sin saber cómo se había roto y perdido la cadena del llamador de la puerta. [AMA: 67] (El subrayado, que no la cursiva, es nuestro).

[...] era una *costellada* y a mí las *costelladas* al aire libre me van e igual me como doce costillas a la brasa, *butifarra*, *cansalada*, *alioli*, un kilo de pan y me quedo tan fresco. [AMA:59] (La cursiva ya el subrayado son nuestros).

El último ejemplo, aparte de los términos subrayados —que han sido considerados previamente como transferencias léxicas—, aparece el término "costelladas" que, a diferencia de los anteriores, sí muestra un cambio morfológico de plural en -as. En el mismo fragmento y con muestras de adaptación fonológica, aparece "alioli".¹⁶ Sin embargo, al contrastar, "costelladas" es un préstamo, por un lado, no documentado en los diccionarios —como sí sucede con *coca*, *fuet*, *butifarra* o *alioli*— y, por otro, incorpora recursos característicos de la morfología del español.

5. Calcos

Aparte de los ejemplos de interferencias léxicas proporcionados anteriormente, existen transferencias que afectan a unidades más complejas:

¡Qué mudado vas! [AMA:218]

Según el *Diccionari de la llengua catalana*, del *Institut d'Estudis Catalans* (2007),¹⁷ la locución "anar mudat", que en el ejemplo se contiene en el enunciado adaptado morfológicamente al español, suele ir acompañada del verbo *ir*. No obstante, en español no existe una locución formada con el verbo *ir* seguida del participio del verbo *mudar*, con el significado de ir bien vestido con ropa que no es propia para trabajar o de diario, como sí contempla el catalán.

Si se consultan el *Diccionario de la lengua española*, de la RAE (2001),¹⁸ el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner (1998)¹⁹ y el *Diccionario del español actual*, de Manuel Seco (1999),²⁰ puede comprobarse que dicha acepción no está documentada en estas fuentes. En consecuencia, puede decirse que la construcción perifrástica resultativa del catalán se ha trasladado al español: tras el proceso de traducción (calco) se han producido cambios morfológicos en el participio siguiendo las terminaciones propias del español (-ado). De tal modo se observa que las interferencias pueden darse también en el seno de estructuras más complejas no únicamente en términos léxicos.

¹⁶ Del término en catalán "allioli".

¹⁷ De ahora en adelante DIEC.

¹⁸ De ahora en adelante DRAE.

¹⁹ De ahora en adelante DUE.

²⁰ De ahora en adelante DEA.

Al hacer la comprobación en CREA, cierto es que el número de contextos en los que "ir mudado" que constan es elevado (78 casos en 66 documentos), son pocos en los que se aprecia el matiz que esta locución tiene en catalán. Sirva el siguiente contexto de ejemplo:

Ernest Lluch va hoy "mudado, porque vienen los ministros de Contadora y vamos a ver al presidente, aunque antes, de cuando en cuando, también me ponía un traje de comer macarrones, como decimos en Cataluña". [Cita de Ernest Lluch en *El País*, 01/06/1984: "Vestirse de ministro"] (El subrayado es nuestro).

Si discernir entre los diferentes fenómenos de contacto de lenguas es difícil, aún lo es más entre transferencia léxica y calco, tal y como puede comprobarse en el fragmento que sigue:

Cuando se encendieron las luces al término de la sesión, me pareció haber despertado de un mal sueño²¹ y me sentí tentado de tomar la presencia de aquel individuo en el patio de butacas como una ilusión, un truco de la memoria, pero su breve mirada en la oscuridad había bastado para hacerme llegar el mensaje. No se había olvidado de mí, ni de nuestro pacto. [SV:112] (El subrayado es nuestro).

En este caso la adaptación al español no se ha producido siguiendo o partiendo de un orden lógico porque ha dado lugar a deshacer el proceso compositivo de la palabra catalana *malson*.

Sin embargo, el ejemplo que aparece a continuación responde claramente a la definición de calco, puesto que se traslada completamente el esquema sintáctico de una lengua a otra:

-Cuando murió tu padre y tu pobre madre regresó a Granada, estuve a punto de coger a mi nieta y marcharme yo también. Cuánto más vieja me hago, más encuentro a faltar el pueblo. [AB:165] (El subrayado es nuestro).

Brevemente, se interpreta "encontrar a faltar" como una interferencia por calco de la expresión en catalán "trobar a faltar". Contribuye a considerarlo como un calco el hecho de que no se puede documentar en el DRAE, ni bajo la entrada "encontrar", ni bajo "faltar", ninguna acepción que contemple el significado de "sentir nostalgia por algo o alguien", aunque sí bajo la voz "falta" (*echar en falta*), que remite a *echar de menos*. Asimismo, el DUE remite a dos construcciones:

a) **Echar en falta.** 1 Sentir *necesidad de cierta cosa. 2 Notar que falta cierta cosa: 'La puerta estaba abierta, pero no eché nada en falta'.

b) **Echar de menos.** Notar la *falta de una cosa (notar que no se tiene, que no está en el sitio donde estaba, etc.). Sentir la falta de una cosa (necesitarla). Sentir la ausencia de una persona. *Añorar.

Por el contrario, el DEA, que como su título indica, acoge formas documentadas del español contemporáneo, sí recoge "encontrar a faltar" y, además, reproduciendo el mismo ejemplo que acabamos de proporcionar

²¹ La construcción valorativa, *mal sueño*, se corresponde con el término español *pesadilla*.

(haberse fracturado la mano), de modo que se amplía el sentido debido al contacto lingüístico. En resumen, "tener la mano rota en algo" adquiere el sentido metafórico de "ser hábil y diestro en determinada acción porque se ha repetido muchas veces" ya que el hablante ha traspasado, ha añadido, un nuevo significado a una estructura ya presente en español. Por todo ello, podría clasificarse como una interferencia pues responde exactamente a la definición que se exponía líneas más arriba: introducción de elementos propios de una lengua A (el catalán) en una lengua B (el español).

Sin embargo, este ejemplo pone de relieve las insuficiencias clasificatorias del término interferencia, tal y como se ha formulado hasta el momento, cuestión que T. Español (1996:300) ya planteó. Brevemente, T. Español expone que llevar a cabo un catálogo de las interferencias por tipos o por el nivel de lengua que se ve afectado (fonológico, morfológico, léxico-semántico o gramatical) es insuficiente puesto que cada uno de estos niveles no son parcelas estancas sino que se interrelacionan en el uso lingüístico. Pese a ello, tal clasificación es necesaria como herramienta metodológica. En este sentido, el ejemplo anterior —él tenía la mano rota para librarse de los viajeros de alcanfores y morralla— puede considerarse una interferencia cuyo origen se encuentra en el cruce entre dos construcciones con sentido metafórico: la catalana, "tenir la mà trencada en alguna cosa" frente a la española "tener buenas manos para algo" que da como resultado "tener la mano rota para algo".

Finalmente, para concluir la progresión en torno a la complejidad de discernir entre los diferentes fenómenos y la particularidad de cada uno de ellos, a continuación contemplamos dos casos en los que aparece un cruce entre dos estructuras.

Era su secreto. Yo le hablé de mi madre y de lo mucho que la echaba a faltar. Cuando se le apagó la voz, Tomás me abrazó en silencio. Teníamos diez años. [SV:114]

-Y yo te he echado a faltar a ti, Bernarda. Venga, dame un beso. [SV:119]

Tanto en "echaba a faltar" como en "he echado a faltar" es posible pensar que se ha producido un cruce entre la expresión española *echar de menos* y la catalana *trobar a faltar*, que da como resultado una locución híbrida, es decir, una expresión creada a partir de ambas expresiones, una de cada lengua, con el significado de "sentir nostalgia de algo o de alguien". Nuevamente, tras la búsqueda en CREA, son mayoritarios los casos que pertenecen a autores y periódicos catalanes.

Imposible olvidar aquel sabor salvaje natural del aceite auténtico, sin refinar. Unas sensaciones que echo a faltar siempre en mis viajes lejanos, añorando el olor y el sabor del mágico jugo del olivo -en Los Ángeles o en Tokio- en tantos países lejanos de mi cuna mediterránea. [Llongueras, Lluís (2001): *Llongueras tal cual. Anécdotas y recuerdos de una vida*, Barcelona: Planeta]. (El subrayado es nuestro).

6. Conclusiones

Todos estos ejemplos corroboran la idea de que también en la lengua literaria, producida por escritores catalanes bilingües, sobre todo en los fragmentos conversacionales, porque reproducen las palabras de otro, o porque son citas, es posible rastrear el contacto entre el español y el catalán; pero también en boca del autor-narrador dada su condición personal de conocedor y usuario de las dos lenguas. Los distintos fragmentos conversacionales o narrativos dejan constancia de las distintas fases del proceso de integración de las interferencias, bien sea en la mimesis de la lengua oral que cualquier escritor bilingüe lleva a cabo en sus discursos escritos y planificados, bien sea de manera involuntaria en su propio discurso narrativo.

En definitiva, la presencia de este complejo conjunto de fenómenos de transferencia relacionados con el contacto de lenguas, en los novelistas catalanes bilingües —escriban su obra en una o en las dos lenguas—, contribuye a dar cuenta de la variedad del español en Cataluña motivada por el contacto vivo y permanente del español y del catalán en la actualidad. Así, la lengua del novelista, voluntaria o involuntaria, es una muestra más de la realidad sociolingüística presente en la comunidad de habla catalana.

Bibliografía

Corpus bibliográfico

- [AMA] Vázquez Montalbán, M. (1987), *Los alegres muchachos de Atzavara*, Barcelona, Mondadori, 2000.
- [AB] Marsé, J. (1990), *El amante bilingüe*, Barcelona, Seix-Barral, 2005.
- [ES] ----- (1993), *El embrujo de Shanghai*, Barcelona, Plaza & Janes.
- [SNG] Mendoza, E. (1990), *Sin noticias de Gurb*, Barcelona, Seix-Barral, 2004.
- [SV] Ruiz Zafón, C. (2001), *La sombra del viento*, Barcelona, Planeta, 2005.

Referencias bibliográficas

- Baetens, H. (1986), *Principis bàsics de bilingüisme. Els orígens*, Barcelona, La Magrana, 1989.
- Blas Arroyo, J. L. (2005), *Sociolingüística del español*, Madrid, Cátedra.
- Boix, E. (1993), *Triar no és trair*, Barcelona, Edicions 62.
- Casanovas, M. (2005), *Español y catalán en contacto. La expresión deíctica en el castellano hablado en Lleida*. 1. Aachen: Shaker.
- Casanovas, M. (1998), "Interferencia lingüística y sintaxis: el español en Cataluña", *Anuario de Letras XXXVI*, pp. 353-361.
- Español, M^a T. (1996), "Algunas insuficiencias de la clasificación de la interferencia lingüística" en Briz, A. Gómez, J.A. Martínez M.J. y grupo Val.Ed.Co (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado*, Valencia, Universitat de València-Libros Pórtico, pp. 299-304.

- Galindo Solé, M. (2006), *Les llengües a l'hora del pati. Usos lingüístics en les converses dels infants de primària a Catalunya*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona. Departamento de Filología Catalana, directores: Emili Boix y Francesc Xavier Vila.
- Galindo Solé, M. (2002), "Fenómenos de confluencia: ¿Influencia interlingüística y/o evolución interna de la lengua?" en *Actas/Proceedings II Simposio Internacional sobre o Bilingüismo*, 2002, Vigo, Universidad de Vigo, pp. 1281-1296.
- Gumperz, J.J. (1982), *Discourse strategies*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Payrató, LL. (1985), *La interferència lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes/Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Subirats, M (2000), "Els trets lingüístics" en Giner, S. et alii (2000), *Enquesta de la Regió Metropolitana de Barcelona 2000. Condicions de vida i hàbits de la població. Informe General*, Barcelona, Institut d'Estudis Metropolitans.
- Szigetvári, M. (1994), *Catalanismos en el español actual*, Budapest, Eötvös Loránd Tudományegyetem. Tesis de licenciatura.
- Vila Moreno, F. X. (1996), *When Classes are Over. Language Choice and Language Contact in Bilingual Education in Catalonia*. Tesis doctoral, Vrije Universiteit Brussel.
- Vila Pujol, M^aR. (1996), "Consideraciones acerca de la interferencia del catalán en el español de Barcelona" en Briz, A.-Gómez, J.A.-Martínez M.J. y grupo Val.Ed.Co (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado*, Valencia, Universitat de València-Libros Pórtico, pp. 269-279.
- Vila Pujol, M^aR. (1999), "La lengua española en contacto con la lengua catalana" en Álvarez Tejedor, A (ed.), *La lengua española, patrimonio de todos*, Burgos, Caja de Burgos, pp. 41-57.
- Vila Pujol, M^aR. (2001), *Corpus del español conversacional de Barcelona y su área metropolitana*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Vila Pujol, M^aR. (2007), "Sociolinguistics of Spanish in Catalonia" en *Spanish in Spain. The Sociolinguistics on Bilingual Areas. International Journal of the Sociology of Language*, 184, pp. 59-77
- Weinreich (1953), *Llengües en contacte*, Barcelona, Bromera (1996).
- Woolard, K. (1992), *Identitat i contacte de llengües a Barcelona*, Barcelona, Edicions La Magrana.